

No escondas tu ofensa

Por: Pastor David Ingman

21-05-23

A medida que seguimos viendo diferentes aspectos de nuestro "nuevo nacimiento", debemos examinar los obstáculos y trampas del enemigo tratará de usar para derribarnos en nuestro caminar con Jesús. Uno de los mayores tropiezos en nuestra vida como cristianos está en el área de la ofensa y es por eso que el enemigo trata de usar esta estrategia continuamente contra el pueblo de Dios.

Santiago 1:19 (ESV): "El buen sentido hace que uno sea lento para la ira, y es Su gloria pasar por alto una ofensa." Este verso es muy interesante porque, cuando la Biblia habla que algo es para nuestra gloria, literalmente habla de que es algo que nos da ventaja.

Mateo 24:9(NKJV). "Y entonces muchos se ofenderán, y se traicionarán unos a otros, y se aborrecerán unos a otros."

Esta escritura dice que entre los muchos síntomas de un mundo enfermo en el que vivimos, es que antes de la llegada de Jesús en el rapto, muchos dentro y fuera de la iglesia estarán completamente ofendidos. El espíritu de ofensa te impedirá amar como Dios ama; la ofensa es un asesino de amor.

La palabra ofensa significa literalmente: carnada (o señuelo), una trampa, una piedra de tropiezo.

En su libro, "La trampa de Satanás", John Bevere dice esto: "Nuestra respuesta a una ofensa determina nuestro futuro." "Un corazón ofendido es caldo de cultivo para el engaño." "El amor perdona las ofensas para que haya esperanza para el futuro."

Aquí está el principal problema: en el mundo que vivimos hay mucha gente caminando con espíritus heridos por las ofensas que han recibido en su alma, y estas almas necesitan ser sanadas.

Proverbios 25:28: "Como ciudad destruida y sin murallas es el hombre que no pone freno a su espíritu". Nosotros, como creyentes "nacidos de nuevo", debemos aprender a controlar y gobernar sobre nuestros espíritus. **DEBEMOS TOMAR EL CONTROL DE NUESTRAS EMOCIONES.**

Cuando somos heridos en nuestra alma, por el espíritu de ofensa, nuestra vida se ve incapacitada, de tal manera, que no podemos funcionar bien en nuestra área emocional.

Filipenses 1:9: "Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables (sin ofensas) para el día de Cristo, llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios". Como podemos ver, esto de la ofensa no es algo pequeño.

Necesitamos mantener la ofensa fuera de nuestras vidas, ¿Por qué? ¡Porque es como un cáncer espiritual!

Hebreos 12:15: “Cúidense unos a otros, para que ninguno de ustedes deje de recibir la gracia de Dios. Tengan cuidado de que no brote ninguna raíz venenosa de amargura, la cual los trastorne a ustedes y envenene a muchos.”

¿Cómo identificamos las señales de la ofensa en nuestras vidas?

1. Relaciones Tensas. Proverbios 18:19.

2. Resistencia a la Autoridad. Hebreos 13:17.

3. Desapego y alejarse de la familia de la iglesia. Salmos 92:12 (NVI).

4. Fortalezas de pensamientos vanos. 2 Corintios 10:5 (NVI). Ver todo a través la lupa de la ofensa.

5. Puertas abiertas a los ataques satánicos. Efesios 4:27 (NVI). los poderes demoníacos son atraídos por la falta de perdón: amargura, resentimiento, chisme, calumnias, ira, odio y ofensa.

6. Lechos reseco por la falta del Espíritu Santo. Juan 7:37-39 (NVI). El flujo fresco y poderoso del Espíritu Santo en el creyente es como un río poderoso. Cuando se permite que las ofensas entren en nuestros pozos espirituales, son como piedras enormes que bloquean el flujo del río. La pérdida de la vitalidad espiritual, del ímpetu, del gozo y de la fe se pueden remontar a ofensas no resueltas.

7. Una conciencia enferma. Nuestra conciencia es nuestro juez interior, que expresa la santidad de Dios y reprende el pecado. Cuando las ofensas no resueltas se convierten en la falta de perdón o amargura, entonces la conciencia se vuelve débil, herida, enferma, atribulada y poco.

1 Timoteo 1:19. Salmos 139:23-24 RV60

Recordemos que si nos escondemos detrás de nuestros pecados, no prosperaremos.